

DIA a DIA

ATRACCIONES MORTALES

J.F.P.T. o cómo vivir gratis en Madrid ■ Navajeros en la estación de Chamartín ■ Al hachís no le sienta bien Alcalá de Henares ■ Sangre en la Casa de Campo ■ Eugenio Monge o el accidente como asesinato

El mundo de las risas, las emociones y la ilusión se ha puesto de luto. Daban las seis de la tarde en el madrileño Parque de Atracciones cuando el joven Edwin Danilo Morales y Alvarez, de nacionalidad cubana, se disponía a subir a la que sería última montaña de su veinticuatro años de vida: la montaña rusa

Alegria, tensión ante las emociones que se avecinaban y, de pronto, la tragedia. En uno de los movimientos del coche que se desplazaba por los ralles de la montaña, Edwin sale despedido hacia el exterior. Un violento golpe y la muerte. Los dos amigos que le acompañaban apenas lo podían creer. Al parecer, unos momentos antes del suceso los jóvenes fueron recriminados por el vigilante de la montaña rusa por haberse colocado de pie, en contra de las normas de utilización de estos aparatos. Accidente o negligencia —que la investigación aclarará—, lo cierto es que la muerte también ha llegado a ese paraíso de risas e ilusión infantil que es, que quiere ser, el mundo de las atracciones.

■ Vacaciones con sorpresa. Cuando los propietarios de un piso situado en la calle Hacienda de Pavones, de Madrid, regresaron a la capital tras el descanso de Semana Santa se quedaron atónitos al ver que su vivienda tenía nuevos «inquilinos». El menor de edad penal J.F.P.T. y varios amigos más se habían instalado cómodamente tras penetrar en el piso por uno de los balcones que da a la calle. Los vecinos, según parece, no desconfiaron, ya que la puerta de entrada se hallaba en perfectas condiciones y pensaban que los muchachos serían amigos de los propietarios. Los «nuevos inquilinos» tenían el piso completamente revuelto y habían vendido los objetos de valor a un perista de Vallecas. J.F.P.T. fue detenido por el dueño del piso, si bien el resto del grupo consiguió huir por una ventana cuando fueron sorprendidos.

■ Relojes, medallas y objetos similares era el botín predilecto de varios jóvenes que tenían la estación de Chamartín como campo de operaciones. Juan Antonio Sierra González, de dieciséis años; Francisco Salas Segovia, de diecinueve, y los menores J. M.G.A. y V.S.M. amenazaban a los muchachos que salían a su paso y les exigían todo cuanto llevaran encima.

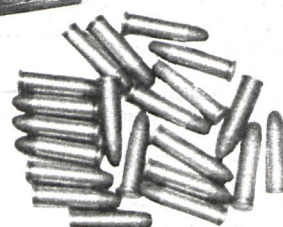
■ Gerard Marie Moity, François Togores y Jean Paul Rouch adquirieron en Tetuán (Marruecos) ochenta gramos de aceite de hachís y pensaron en cuál podría ser el mejor sistema para hacer llegar la droga a Francia. Después de mucho pensar, decidieron introducirla en doce «profilácticos», que se repartieron entre Moity y Rouch para ingerir cada uno la mitad y despistar así a las autoridades. Tras pasar la Aduana de Algeciras «felizmente», los jóvenes llegaron a Madrid. Y empezaron los problemas. Moity, cuando se encontraban en Alcalá de Henares, comenzó a sentir fuertes molestias en el estómago, por lo que pensó que alguno de los insólitos envases podía haberse roto. Asistido posteriormente en el Hospital Central de la Cruz Roja, se pudo comprobar que las sospechas eran infundadas. Lo que no libró a los tres jóvenes de ser detenidos por inspectores de la comisaría de Tetuán, que, al parecer, fueron avisados por el centro médico, ante los «extraños» paquetes que portaba el estómago del preocupado Moity.

■ Funcionarios pertenecientes a la Brigada de Policía Judicial se han hecho cargo de las investigaciones tendentes a esclarecer el suceso del que fue protagonista Mariano Otesma García, de cuarenta y siete años de edad. El señor Otesma hubo de ser ingresado en la Residencia Primero de Octubre tras sufrir lesiones graves causadas por arma blanca cuando se hallaba en la Casa de Campo.

■ Cuando se encontraba a la altura del número 79 de la calle de Villaamil, Eugenio Bruno Monge-López fue arrollado por un automóvil. Hasta aquí, la historia de un triste suceso que pudiéramos calificar de «normal», si no fuera porque el vehículo causante del atropello se dio inmediatamente a la fuga. Mientras tanto, la víctima era trasladada a la residencia La Paz, donde falleció casi inmediatamente. El autor de tan triste suceso es buscado actualmente por inspectores de la comisaría de Tetuán y de la Brigada de Policía Judicial.



Las bandas madrileñas tienen armas cada vez más sofisticadas

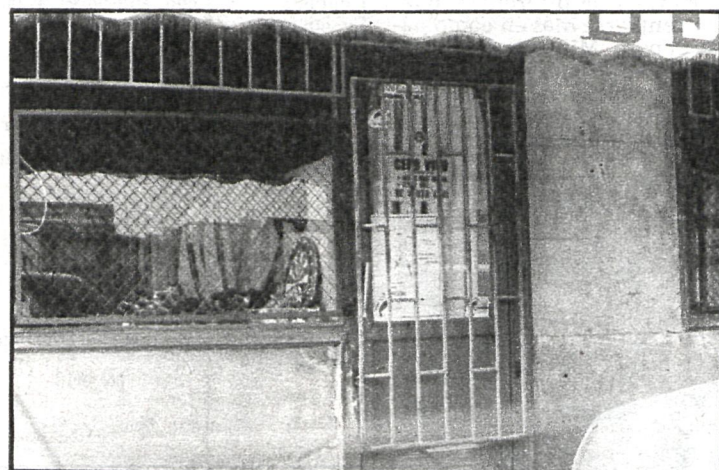


PARA ATACAR

En los casi cien atracos —declarados— que se producen cada mes en Madrid hay, además del delincuente y la víctima, un protagonista esencial: las armas. Navajas automáticas o a lo sumo escopetas de cañones recortados han venido sembrando la inquietud en bancos, joyerías y ciudadanos madrileños que contemplan el espectáculo como si las cosas «no pudieran ir más allá». Pero han ido. Y ahora, primeros días de abril, década de los 80, las bandas criminales que se mueven por Madrid manejan cada vez con más soltura subfusiles Jaeger, rifles Mirocu, pistolas Molgora o revólveres Ruger. Las armas están ahí, en manos de vulgares delincuentes; todos conocen, al parecer, de dónde proceden, pero nadie es capaz de cortar este extraño mercado.

En los primeros días de este mismo mes funcionarios adscritos a la Jefatura Superior de Policía de Madrid procedían a la detención de seis individuos que a primera vista en nada se diferenciaban de los cientos de bandas que operan normalmente en la capital. Fernando y Arsenio García Caballero, Jorge Carlos Rodríguez Britz, Rosario Valverde López, Alfonso Gil Cabiedas y Ana María del Llano del Río —con edades comprendidas entre los diecinueve y veinticinco años— tenían en su haber nue-

ve de esta banda de delincuentes? «Normalmente —han señalado a CISNEROS en fuentes próximas a la Jefatura Superior de Policía de Madrid— se obtienen en robos cometidos en armerías o en domicilios particulares, a personas que tienen la correspondiente licencia. En otros casos, las armas proceden del extranjero, sobre todo de Portugal y Francia.» En el primer caso, que indudablemente se da, el número de armas obtenidas no puede ser muy elevado, dado que no resulta fácil a un delincuente



A pesar de las «rejas», los delincuentes no tuvieron dificultad para penetrar en esta armería del barrio de la Concepción: el propietario temía lo que iba a suceder, dio aviso; pero no sirvió de nada

ve atracos cometidos en Madrid y Alicante.

Atracos que sólo pudieron llevarse a cabo haciendo uso del arsenal que poseían y que se habían repartido: un total de diez armas de fuego, entre las que se encuentran un subfusil marca Jaeger, de calibre 22 milímetros; un rifle Mirocu; un revólver Ruger, de 44 milímetros, tipo «Magnum»; y siete pistolas de las marcas Astra, Star y FN, de calibres 6,35, 7,65 y 9 milímetros, modelos corto y largo. Además, por supuesto, de los proyectiles y cargadores necesarios para el funcionamiento del armamento.

Utilizando este arsenal —que estaba oculto en dos pisos de Madrid— la banda obtuvo en sus atracos un botín superior a los nueve millones de pesetas, gracias a lo cual invertían diariamente más de 70.000 pesetas por persona en la compra de heroína, droga a la que eran adictos.

ENTRE EL ROBO Y EL TRAFICO

¿De dónde procedían las diez armas de fuego en poder

de estas personas que poseen licencia y tienen armas en sus domicilios. Por ello, una de las principales fuentes de aprovisionamiento se centra en los robos a armerías y a las fuerzas policiales o vigilantes jurados. Sin olvidar la existencia de ese «mercado» proveniente del extranjero que actualmente, y por extraños motivos, parece estar incrementándose. Resulta paradójico, en este sentido, que se está prestando una protección especial a las víctimas de los atracos —bancos, joyerías, farmacias—, mientras se descuida la vigilancia de los lugares en los que los delincuentes se aprovisionan del armamento necesario para la comisión de los propios atracos: las armerías.

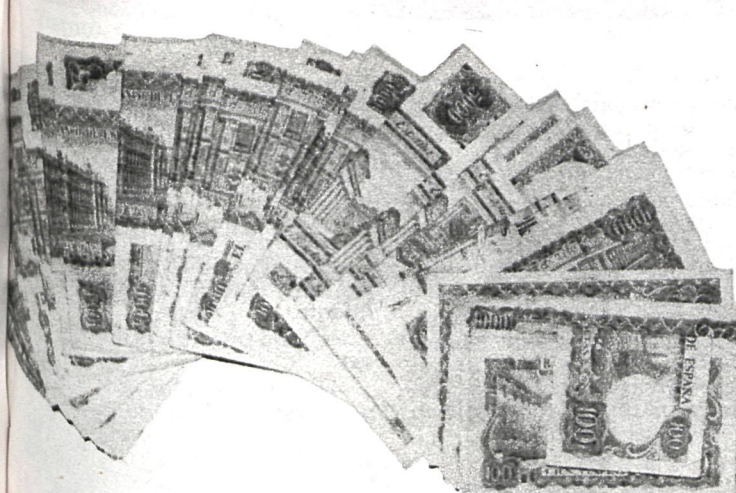
ARREGLAN LAS ESCOPETAS INUTILIZADAS

Valentín Santos, propietario de una de ellas, situada en la calle Virgen del Portillo, número 27 —barrio de la Concepción—, ha sido víctima de un robo durante un fin de sema-

CON LA RECORTADA POR MADRID

Protegidas por unas simples rejas, casi dejadas de la mano de Dios, las armerías son una buena «fuente» de aprovisionamiento, sobre todo para los delincuentes más jóvenes que aún no han pasado de la «erecortada». Escopeta que, como la Franchi, repetidora, del calibre 12 milímetros, iba a ser utilizada por Vicente Martín Ocalizada por Vicente Martín Ocalizada, Jesús Santana Serrano y Francisco Fermín Chamorro Franchi —de edades entre veinte y veinticinco años— para cometer un atraco a un vehículo blindado dedicado al transporte de fondos. Para llevar a cabo el delito —que ha tenido lugar recientemente en el paseo del Prado de Madrid—, los atracadores contaban también con una pistola Molgora, de 8 milímetros. Si bien no les dio tiempo a utilizar el armamento —al parecer robado en Barcelona— y llevar a cabo sus planes, ya que fueron detenidos por un vehículo policial que se percató de sus intenciones.

UN ARSENAL PARA ATACAR



- Subfusiles, rifles con silenciador, pistolas y revólveres, detectados por la Policía.
- Se protege a las víctimas de los atracos, pero no a las armerías.
- Muchas de las armas procedían del extranjero, sobre todo de Portugal y Francia.

Aunque, por lo que se ve, los robos de armas a particulares son frecuentes, y el fruto de ellos suelen ser sucesos que casi nunca acaban tan bien como el ahora citado, las medidas tomadas contra quienes pierden tan preciados utensilios brillan por su ausencia. Quizá por ello, según se nos ha manifestado en fuentes policiales, «las licencias de armas cortas se conceden cada vez en menos ocasiones, casi solamente en casos excepcionales. Hasta hace cuatro o cinco años era relativamente fácil obtener una licencia, pero ahora no se dan con mano abierta y se rea-

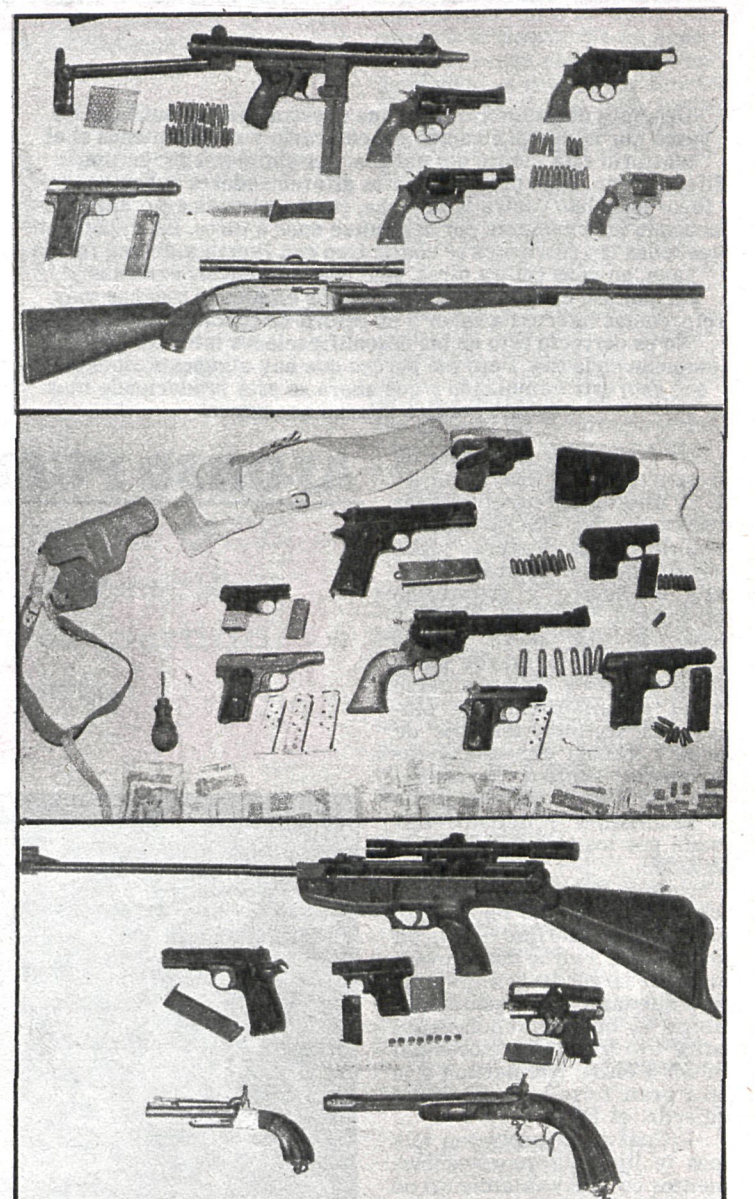
lizan, previamente, informes exhaustivos sobre la conducta de quien la solicita, siendo además necesario renovarla cada año.

«DONDE HAY UN Z-70? Tienen los delincuentes, sin embargo, un sistema más rápido y menos dificultoso para abastecerse del armamento intimidatorio que necesitan: rómbárselo a las propias Fuerzas de Orden Público o a los vigilantes jurados. De ambos casos han pasado por CISNEROS ejemplos sobrados, siendo las piezas más preciadas los subfusiles ametralladores Z-70 de la Policía y los revólveres Astra,

calibre 38 especial, que suelen portar los vigilantes. Precisamente con un revólver de este tipo, robado a un vigilante jurado, más una pistola Llama, de 9 milímetros corto, y dos Star, una de 9 milímetros corto y otra de 7,65 milímetros, cuatro individuos apodados «el Chacón», «el Tiznao», «el Francis» y «el Bizco» venían operando en Madrid, hasta su detención a principios de este mes.

La banda, «casi juvenil» — todos ellos son menores de veintitrés años—, es autora de seis atracos a entidades bancarias madrileñas. En una de ellas —sucursal de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid, situada en la calle Oca, 42— se apoderaron, además del dinero, del revólver ya citado.

Según pudo averiguar tras su detención la Brigada Regional de Policía Judicial de Madrid, los cuatro individuos cometían los atracos utilizando el armamento que poseían con el fin de obtener dinero para la compra de grandes cantidades de heroína. Lo cierto es que, con uno u otro fin, las armas llegan a las bandas de delincuentes. En unos casos, como los citados, ocurridos en estos días, el objetivo es el atraco para conseguir dinero o drogas. En otros, los fines son mucho más oscuros y las vías por las que se han obtenido auténticos arsenales, difíciles de averiguar. Recordemos el caso de los nueve detenidos de la COPEL el pasado febrero en Madrid, quienes tenían en su poder nueve armas cortas —sobre todo revólveres Taurus de fabricación brasileña—; un rifle Remington, con mira telescópica y silenciador del calibre 22, y subfusil ametrallador Z-70 arrebatado a un policía nacional



Se acuerdan de cuando había escopetas de cañones recortados? Hoy el armamento de las bandas es cada vez más sofisticado: desde subfusiles ametralladores hasta rifles con mira telescópica

En Madrid, desde 1977 MAS DE UN MILLON DE ATENTADOS CONTRA LAS CABINAS

Cada una de las 4.822 cabinas que la Compañía Telefónica Nacional de España tiene instaladas en Madrid y provincia han sufrido durante los tres últimos años una media de 245 robos o actos vandálicos. Desde 1977 el número de asaltos y deterioros cometidos en las 3.622 cabinas de la capital y las 1.200 situadas en los pueblos ha aumentado progresivamente y en algunos apartados hasta se han triplicado.

Estos datos han sido proporcionados a CISNEROS por la Compañía Telefónica a través de su oficina de Prensa y sirven de complemento al amplio reportaje publicado en el número anterior de nuestro periódico, bajo el título «Robos en cabinas telefónicas: el negocio del siglo». En los atentados cometidos contra las cabinas hay que distinguir tres diferentes apartados: robos, actos vandálicos y actos vandálicos con robos. En 1977 se cometieron en Madrid un total de 75.504 sustracciones, cifra que en diciembre de 1979 se había duplicado, situándose en 150.138. Los actos vandálicos fueron en el año 1977 exactamente 79.871, número que dos años después se había casi triplicado: 214.438. Dato éste especialmente alarmante por cuanto revela una agresividad teóricamente inmóvil a no perseguirse con el destrozo ningún tipo de benefi-

cio económico, como en el caso del robo. El tercer apartado —actos vandálicos acompañados de robo— ha experimentado asimismo un acusado aumento: 60.403 casos en 1977, que se convirtieron en 104.556 en 1978 y en 124.910 en el último año.

CONTRA VIOLENCIA, PROTECCION

No obstante lo espectacular de estas cifras, la Compañía Telefónica manifiesta que desde enero de 1980 se observa una paulatina disminución en el número de robos y actos vandálicos debido en parte a las medidas de conservación y protección que se han implantado a partir del mes de diciembre de 1979.

Según los datos relativos a los meses de enero y febrero de 1980, se han cometido ya 11.095 robos, 8.876 actos vandálicos con robo y 27.714 actos vandálicos «simples», lo que efectivamente puede poner de manifiesto que los intentos de robos violentos continúan; pero la mayor seguridad de los teléfonos deja esas intenciones a medio camino.

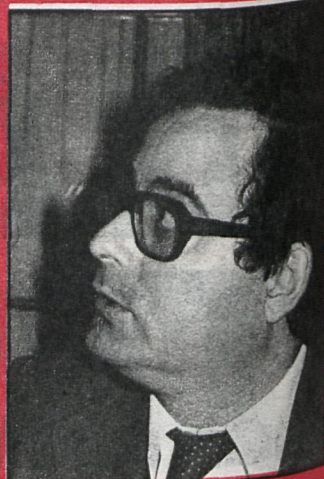
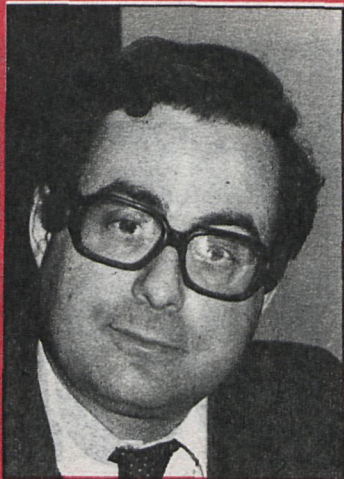
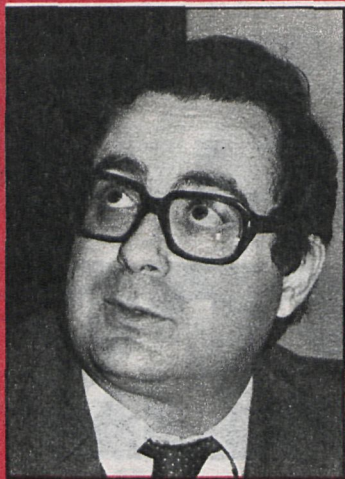
Sin embargo, los datos sobre robos y actos vandálicos cometidos en Madrid son todavía espectaculares. Y como prueba, una última cifra: el número total de estos actos desde 1977 es 1.182.130, que, dividido por el número de cabinas de Madrid, señala que cada una de ellas ha sufrido una media de 245,5 atentados.

Desde principios de año ha disminuido el número de robos y actos vandálicos como consecuencia de las medidas de protección adoptadas

EVOLUCION DE ROBOS Y ACTOS VANDALICOS

I. CABINAS INSTALADAS				
	1977	1978	1979	Ene.-feb. 1980
Madrid cap.....	3.144	3.275	3.517	3.622
Madrid prov.....	663	894	1.089	1.200
Total.....	3.807	4.169	4.606	4.822
II. ROBOS Y DETERIOROS				
Robos.....	75.504	130.696	156.138	11.095
Actos vandál.....	79.871	188.029	214.438	27.714
Actos vandál. con robo.....	60.403	104.556	124.910	8.876
Total.....	215.778	423.281	495.486	47.685

Como puede apreciarse, la evolución en el número de robos y actos vandálicos cometidos en las cabinas de Madrid ha sido acusada desde 1977. Las cifras de cada año hay que enjuiciarlas con relación a las cabinas instaladas en los distintos periodos.



«Debemos acostumbrarnos a que nuestras peleas políticas no pasen por la descalificación del contrario y mucho menos si el contrario está dentro del partido y es simplemente un matiz diferenciado. Esos planteamientos diferenciadores deben hacerse todos luchando contra la derecha, contra fuerzas externas y no luchando internamente por destruirse unos a otros. Es importante que todas las corrientes se configuren con fuerza y de una forma sana, no unas contra otras, sino con referencias externas al partido. En estos últimos años hemos empleado muchas más referencias internas a favor o en contra de fulano o de mengano. No es correcto esto de las descalificaciones internas que se emplean cada día. Pero me parece que hay algunos síntomas de que esto está cambiando y que ahora se está produciendo más debate político interno que nunca»

vindicaciones, para convertirse en organismos resolutivos, con medios humanos y materiales, claro.

EL PACTO FUNCIONA

—¿Cómo ves tú el pacto PSOE-PCE en el Ayuntamiento?

—El pacto funciona correctamente. Hay pocas reticencias, por no decir ninguna. Las grandes líneas políticas se discuten por las ejecutivas nacio-

nales o regionales de los partidos, pero la gestión municipal es cosa de los grupos de concejales socialistas y comunistas. Como concejal socialista, puedo decir que hemos tenido suerte con los concejales comunistas, con los que hay unas buenas relaciones humanas y un buen entendimiento. Tenemos que dar todavía algunos pasos para que el pacto funcione con características de gobierno municipal de coalición

el Parlamento, como la educación, el «libro rojo del cole», tema en que han actuado con mala fe respecto a nuestra compañera del PCE Cristina Almeida. Para hablar claro: la postura más reaccionaria de UCD es la que más se ha manifestado dentro del Ayuntamiento.

—¿Y no mejoran las relaciones?

—Bueno, aquellas situaciones se están superando. El gru-

Esa podría ser su tarjeta de presentación política. La tarjeta de uno de los hombres más discutidos del PSOE, con su historia de las «terceras vías», con su afán de «centrar» el debate ideológico y estratégico del Partido Socialista. Y ello a pesar de que ahora Alonso Puerta ocupa la mayor parte de su tiempo y de su esfuerzo en el Ayuntamiento de Madrid. El segundo teniente de alcalde trabaja denodadamente dentro y fuera de la «troika» o lo que Tierno Galván llama la «Santísima Trinidad», formada por los tres tenientes de alcalde...

Alonso Puerta no deja de sonreír, hable o no hable, y se ve el entusiasmo que destila en lo que hace y en lo que proyecta. A lo largo de la conversación quedan claras sus inclinaciones al buen entendimiento entre los diversos sectores del PSOE y entre este partido y la otra gran formación de la izquierda: el PCE.

—¿Cuál es el problema que más te inquieta en estos momentos en el Ayuntamiento de Madrid?

—La reorganización del Ayuntamiento, en base a la descentralización en favor de las Juntas de Distrito, que son dieciocho, con una media de 200.000 habitantes.

—¿Se trata de hacer dieciocho miniayuntamientos?

—En el sentido de que fuesen independientes y soberanos, no. Pero sí en el sentido de que puedan resolver los problemas de su propio territorio. Cada quince días los dieciocho presidentes de las Juntas se reúnen con el alcalde, los tres tenientes de alcalde y los concejales de área con problemas graves en cada momento para homogeneizar criterios.

—¿Qué se pretende con la descentralización?

—Eficacia y participación ciudadana en la democracia municipal.

—La segunda finalidad la veo, pero la primera...

—La primera es más difícil de visualizar. Pero tenemos datos de que la gestión centralizada no ha sido eficaz: tiene que haber un control del ciudadano y una celeridad en la resolución de los problemas. Estamos luchando contra la burocracia. Hay expedientes que llevan cuatro años sin resolver. Las Juntas de Distrito tienen que dejar de ser simples oficinas de recepción de rei-

ALONSO PUERTA

"no a las peleas"



(DENTRO DEL PSOE)

y no con niveles casi parlamentarios de dos grupos que tienen que discutir muchos temas todavía.

—Háblanos de vuestras relaciones con la oposición municipal.

—Pasaron por un momento difícil, a raíz de la constitución del Ayuntamiento, pues hubo una labor de obstrucción por UCD de la labor de la mayoría. Además, durante los primeros meses, José Luis Alvarez no asimiló su situación y se sentía perdedor de una campaña electoral, se sentía alcalde perdedor. Los problemas de las corrientes de UCD se han trasladado al Ayuntamiento y han querido traer aquí problemas que se estaban discutiendo en

po de UCD cada vez funciona más como grupo de concejales y están haciendo un esfuerzo para trabajar como oposición dura y esa mayor adecuación permite unas relaciones mejores.

—¿Cómo es el segundo hombre de UCD en el Ayuntamiento?

—Alvarez del Manzano parece una persona de buen criterio, con lo que no quiero decir que José Luis Alvarez tenga mal criterio. Del Manzano es un hombre de fuerte experiencia municipal y, como otros miembros de UCD en el Ayuntamiento, siguen instalados en el pasado, pues por haber tenido responsabilidades en anteriores corporaciones no democráticas siempre tienen esa tendencia a disculpar el pasado y a no instalarse totalmente en el futuro.

—Hay quien dice que el pacto municipal es un ensayo general para la unidad de la izquierda de cara al Gobierno.

—Podría ser un ensayo importante: esto no es doctrina oficial del partido...

—Es «terceras vías»...

—Ja, ja!... Pero tampoco está en contra. Dentro de la izquierda debe haber unas relaciones especiales y tienen sentido los acuerdos cuando constituimos mayorías y cuando hay una alta coincidencia en los programas, aunque las filosofías sean diferenciadas.

—¿Y tiene sentido la unidad de la izquierda en el sentido de acudir a las elecciones con listas comunes?

—Al electorado hay que darle siempre una información sobre cómo se prevé el día siguiente a las elecciones, aun-